

¿La ortodoncia es difícil?

**Eduardo Padrós
Serrat**

Director

El ortodoncista actual, o clínico que practica la ortodoncia, debe dominar muchos aspectos aparte del propio quehacer de mover dientes. En efecto: los clínicos de hoy en día deberían tener conocimientos, por lo menos superficiales, de periodoncia, cirugía ortognática, ortopedia dentofacial, terapia miofuncional y logopedia, biomecánica básica, informática básica, etc. si quiere conseguir excelencia en sus tratamientos. Y aunque esto puede dificultar la práctica diaria de esta especialidad, pienso que también la hace más apasionante. Las posibilidades que se nos ofrecen hoy, en relación con la modificación del crecimiento; la creación de hueso mediante extrusión, la posibilidad de facilitar la labor del prostodoncista, del implantólogo, del logopeda, o de otros profesionales, por poner sólo algunos ejemplos, nos dan una idea de las posibilidades actuales de la terapia ortodóncica. Hace unos años no conocíamos esta posibilidades. Y, sin duda, esto está provocando que nuestra profesión sea cada vez más atractiva desde el punto de vista científico.

No sólo es interesante conocer los conceptos de estas otras especialidades. Resulta sin duda convenientes, en muchos casos (especialmente en un mundo en el que los adultos cada vez más nos piden tratamientos estéticos y funcionales), disponer de la ayuda de un equipo de profesionales adecuado para cada caso concreto.

Los trabajos incluidos en este número de *Ortodoncia Clínica* constituyen ejemplos claros de todo lo comentado: dos artículos constituyen referencias claras a posibilidades biomecánicas, esenciales sin duda en el quehacer diario, y los otros dos hacen referencia a las posibilidades ortodóncicas en casos de traumatismos dentarios, por un lado, y al tratamiento ortopédico de una clase II división 1 utilizando el aparato funcional Twing Block de Clark.

Hasta pronto.